

Recensions

GEORGES CORM
Le Proche-Orient éclaté. 1956-1991
 París: Gallimard, 1991
 (3ª edición revisada y ampliada)

La aproximación al Oriente Próximo contemporáneo, para aquellos que no quieren quedarse en una visión puramente periodística o que quieren comprender qué hay detrás de la noticia, presenta una gran dificultad por lo intrincado y conflictivo de la realidad política, social y económica de esta región. Encontrar un libro que no se limite a una descripción histórica y que intente interpretar la lógica que rige los hechos, y que además lo consiga, puede ser de una gran ayuda. Georges Corm lo hace en *Le Proche-Orient éclaté. 1956-1991*, donde nos ofrece su visión personal del Oriente Próximo desde la nacionalización del Canal de Suez, de 1956, hasta el inicio de la crisis del Golfo Pérsico con la invasión iraquí de Kuwait.

Georges Corm, libanés afincado en París pero que sigue manteniendo un contacto muy directo con su país y con Oriente Próximo como consultor en temas económicos y financieros, es un excelente especialista en el pensamiento político árabe contemporáneo, en sociología del desarrollo e historia económica, lo que se refleja ampliamente en el libro, y actualmente ha centrado sus estudios en los sistemas fiscales en el mundo árabe.

Su extracción libanesa también se hace notar en esta obra, pues Corm, sin que ello suponga una merma para la región en general, concede más atención a los hechos del Líbano, lo que es de agradecer ya que es este país el que acostumbra a presentar más problemas para el seguimiento de su política interna y de su inclusión en el marco internacional.

Le Proche-Orient éclaté. 1956-1991 ofrece una visión amplia de la realidad de la zona y no intenta explicar la historia de Oriente Próximo de la segunda mitad de siglo a partir exclusivamente del conflicto árabe-israelí, tal como se encuentra en demasiadas ocasiones entre los especialistas de la zona, sino que profundiza además en las raíces sociológicas, económicas, políticas y de evolución del pensamiento árabe contemporáneo y sus consecuencias en el contexto regional. Por esta razón, su elección de 1956 como punto de partida ya supone una declaración de principios: Corm huirá del victimismo árabe y escribirá principalmente sobre la propia responsabilidad de los árabes respecto a su historia inmediata.

El siglo XX árabe, según Corm, comienza con el discurso de Nasser en el que anuncia la nacionalización del Canal de Suez el 26 de julio de 1956, y con la risa que acompaña su alocución y que el dirigente egipcio no puede reprimir. A través de la risa de Nasser es la sociedad árabe la que expresa su júbilo, y es una

alegría que tendrá consecuencias, pues es el desencadenante de una evolución que llevará, por ejemplo, a la creación de la OPEP, a las nacionalizaciones y las subidas de precio del petróleo, o a las reivindicaciones del Tercer Mundo que se expresaron en el discurso de otro líder árabe, el argelino Huari Bumedian, en el que expuso la necesidad de un nuevo orden económico internacional.

Los primeros capítulos del libro se centran en la sustitución del liderazgo egipcio del mundo árabe por el liderazgo saudí, «De la nationalisation du canal de Suez à la mort de Gamal Abdel Nasser, 1956-1970: une époque est morte, vive l'époque!», o el período egipcio de la historia árabe contemporánea que cede el paso a la nilotización de la política egipcia con Sadat y la guerra árabo-israelí de octubre de 1973, un recogimiento que facilitará la creciente influencia del poder que emana del petróleo del Golfo Pérsico. Un nuevo liderazgo que impulsará la lógica islamizante por encima de la panarabista y la implantación de unos valores cada vez más conservadores. Corm presenta este proceso sucesorio a partir de un hecho importante en la política árabe que generalmente se olvida: la cumbre de Jartum de 1967, en la que, según el autor, los árabes dicen no a Israel, pero sí a Occidente, una ecuación que no se podía mantener, tal como los hechos posteriores demostrarían.

El conflicto árabo-israelí, evidentemente, también ocupa buena parte de la atención de Georges Corm, aunque no se limita a la dimensión puramente palestina sino que abarca a todo Oriente Medio incluyendo un país que aún hoy se ve directamente afectado por este conflicto y que con frecuencia se olvida: el Líbano. Corm, a pesar de que el título limite claramente el período entre 1956 y 1991, no renuncia a retroceder hasta los inicios del sionismo para explicar el conflicto y enlazar con los acuerdos de Camp David de 1978. Es de esperar que una

nueva edición del libro le permita ampliar el período hasta las actuales conversaciones de paz y los recientes cambios en la zona.

El Líbano, su historia y sus particularidades políticas y sociales, se nos muestra en toda su crudeza para que podamos comprender lo que se esconde tras la guerra civil iniciada en 1975, la invasión israelí de 1982 o las tomas de rehenes de mediados de los años ochenta. Sin embargo, Corm no nos presenta un Líbano aislado de su contexto regional sino que, sin olvidar las causas internas, también nos muestra a los actores foráneos que utilizan Beirut y el Líbano como escenario de sus enfrentamientos.

Nos encontramos, pues, ante un análisis comprometido pero profundo de la realidad de Oriente Próximo. Una visión de un autor árabe, de alguien que se siente implicado en su mundo y que, precisamente porque forma parte de él pero mantiene la perspectiva que da la lejanía, puede criticarlo muy duramente y evitar caer en el victimismo y en la adjudicación sistemática de las causas de los fracasos árabes a actores externos, tal como se encuentra con demasiada frecuencia en otros autores.

Son particularmente útiles, también, los anexos y apéndices que acompañan el libro, con datos antropológicos, históricos y económicos sobre la región y extensas bibliografías sobre los distintos países y las áreas de interés. El único inconveniente que plantea es que la bibliografía es básicamente francófona y que no parece estar puesta al día para la edición de 1991, con lo que supone un retraso de prácticamente diez años. Los apéndices reúnen tres discursos históricos para el mundo árabe: el de Huari Bumedian en las Naciones Unidas en 1974, el de Yasser Arafat también en las Naciones Unidas el mismo año, y el de Anuar el-Sadat en la Knesset en 1977.

Así, *Le Proche-Orient éclaté. 1956-1991* es una obra ineludible para aque-

llos que quieran conocer la historia reciente de Oriente Próximo y también para los que quieran comprender el presente de esta región. Un libro que, a pesar de concluir con el inicio de la crisis del Golfo Pérsico de 1990-1991 y que, por tanto, no trata las conversaciones y negociaciones de paz de los últimos años, no ha perdido ninguna vigencia.

Ferran Izquierdo Brichs

RICHARD GILLESPIE (dir.)
Mediterranean Politics (vol. 1)
 Londres: Pinter Publishers, 1994

En 1994 apareció en el mundo anglosajón *Mediterranean Politics*, un anuario que se ha convertido en una obra de referencia obligada para los estudiosos del área mediterránea. Un sector en crecimiento si atendemos a la propia realidad política, tras el fin de la guerra fría: la guerra del Golfo, el desarrollo del islamismo en el norte de África, el interés de la Comunidad por la región para hacer frente a esos problemas, etcétera.

El director y *alma mater* de la obra, Richard Gillespie, catedrático de estudios ibéricos y latinoamericanos en la universidad inglesa de Portsmouth, es un buen conocedor de la política española. Autor de un libro sobre el PSOE, ha dirigido recientemente una obra colectiva sobre política exterior española. Esta presentación nos permite apreciar que el anuario, cuyo segundo volumen está a punto de aparecer, es una obra con un doble interés para el lector español. Por una parte, aborda el área mediterránea, pero, por otra, está dirigido (a pesar de publicarse en el mundo anglosajón) por una persona muy sensible a las preocupaciones españolas (tanto en materia de política nacional como de política exterior). En buena medida, el interés actual por los temas

mediterráneos suscitado entre los académicos británicos, al margen de los expertos en temas árabes, halla sus raíces en los estudios sobre las transiciones en el sur de Europa que abundaron en los años setenta y ochenta. Este el caso, también, de Richard Gillespie.

Una de las primeras preguntas que se plantean ante un anuario con este título —*Mediterranean Politics*— es relativa al contenido del mismo. ¿Hablar de política significa limitarse al análisis de los resultados electorales, de las fuerzas políticas o de los conflictos en la región? ¿Cuál es el área geográfica delimitada bajo el concepto de Mediterráneo?

El propio director se las plantea en la introducción al volumen primero de este anuario. En el primer caso, nos indica que *Mediterranean Politics* va a centrar su interés no sólo en los, llamémoslos así, temas tradicionales (elecciones, gobiernos, conflictos, etc.) sino que también va a incorporar algunos temas igualmente decisivos para esta región, como los problemas medioambientales, o los desequilibrios económicos y sociales. En otras palabras, este anuario pretende aportar esa visión globalista que la mayor parte de estudiosos del Mediterráneo consideran cada vez más necesaria.

En el segundo caso, Gillespie adopta una posición flexible, sin predefinir el ámbito geográfico de lo mediterráneo. Así, admite la posibilidad de analizar los países periféricos cuando éstos afecten a los estrictamente ribereños, a lo que él define como núcleo del Mediterráneo (en el que incluye, *grosso modo* a España, Italia, Grecia, Portugal y los países del Magreb). La guerra del Golfo se encargó de demostrar, en su momento, que un conflicto militar a orillas del mar Rojo podía provocar «terremotos sociales» en el Magreb y, en consecuencia, reacciones políticas en Madrid o en Bruselas.

El anuario está dividido en cuatro grandes secciones. En las tres primeras se incluyen textos analíticos de diversos auto-